

MARGARITA SALAS



MARGARITA SALAS

He elegido a Margarita Salas porque fue una mujer científica asturiana, gran ejemplo a seguir y **fue una de las primeras mujeres en licenciarse en Química y la primera que se dedicó a la investigación científica en los sesenta, hasta acabarla implantando en España.**

Otro motivo que me sorprendió de ella es que a los dieciséis años, marchó a Madrid para realizar las pruebas de acceso a la facultad y conoció a Severo Ochoa, quien tendrá influencia en su carrera. Cuando le preguntaron si se sentía privilegiada por haber crecido en un entorno que la alentó a ello, cuando no era lo frecuente, respondió lo siguiente:

“Sí, fui privilegiada porque mis padres siempre tuvieron muy claro que sus dos hijas, éramos dos chicas y un chico, iban a estudiar una carrera universitaria lo mismo que el chico, o sea que no había discriminación de que fuéramos a hacer algo distinto. Realmente cuando empecé a hacer la tesis doctoral en bioquímica, a la mujer no se la consideraba apta para la investigación, se consideraba que las mujeres no valemos para hacer investigación...”

Su trayectoria investigadora comenzó con Alberto Sols y trabajó con el científico Eladio Viñuela, su marido, impulsando la investigación española en el campo de la Bioquímica y de la Biología Molecular. En 1964, junto a su marido, emigró a Estados Unidos. En el 1967 vuelven a España y Margarita es profesora en la Complutense, además de trabajar en el Centro "Severo Ochoa".

Sorprendentemente en el 2007, se convirtió **en la primera mujer española** que forma parte de la Academia Nacional de Ciencias de Estados Unidos, **siendo este un gran avance para los derechos de la mujer**. Para mí importante fue su gran descubrimiento el ADN polimerasa Phi29, una enzima con capacidad para producir copias genéticas precisas a partir de una sola gota de sangre.

Salas recordó en junio 2019 al recibir el Premio al Inventor Europeo 2019, la utilidad de su hallazgo: *“Esta polimerasa se usa en todo el mundo y se aplica en análisis genético, forense y paleontológico, entre otros. Cuando uno tiene cantidades pequeñas de ADN, como un pelo hallado en un crimen o unos restos arqueológicos, esta ADN polimerasa amplifica millones de veces el ADN para poder ser analizado, secuenciado y estudiado”*.

Lamentablemente, el 7 de noviembre de 2019, falleció de una parada cardiorespiratoria dejando un tremendo legado para la sociedad.